

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
RECTORIA**

**PALABRAS DEL RECTOR, DR. PEDRO PABLO ROSSO R.,
CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DEL
MUSEO DE ARTESANIA DE LOLOL**

Lolol, 15 de Octubre de 2009

Señoras y señores:

Un saludo muy cordial a cada uno de ustedes. Con especial afecto saludo a la Señora Presidenta de la República, que ha querido acompañarnos en este día de tanta importancia para esta región y para nuestra Universidad.

Al Señor Cardenal, que siempre ha manifestado interés por el arte popular y por la dignidad de sus cultores.

Al señor Presidente de la Conferencia Episcopal, a las autoridades que nos acompañan y, por cierto, un saludo muy afectuoso a Carlos Cardoen, Presidente de la Fundación Cardoen, cuyo espíritu visionario, generosidad y cariño por este terruño colchaguino ha hecho posible la creación de este Museo.

Aprovecho también de saludar de manera muy especial a los artesanos, algunos nos acompañan y otros están presentes a través de sus obras.

También deseo dedicar un saludo afectuoso a la profesora Celina Rodríguez, destacada profesora de la Escuela de Diseño de la Universidad Católica. Reconocida promotora y difusora de la artesanía chilena y latinoamericana, Tita, como la llaman sus amigos, ha sido la solícita curadora de la colección de artesanía tradicional que, a partir de hoy, será expuesta en el museo de Lolol.

Ella es la continuadora de una obra iniciada en 1962, con la realización de la Primera Feria de Artesanía Popular, precursora de la Feria actual, la que contó con la activa participación de Fernando Castillo Velasco y Patricio Gross, entonces recién egresado de la Escuela de Arquitectura. Patricio nos acompaña hoy y aprovecho esta oportunidad para saludarlo y agradecerle su aporte fundacional a esta obra.

Como también, es deber de gratitud rendir homenaje al recordado profesor Lorenzo Berg, quien en 1974 recibió el encargo de organizar la Primera Feria de Artesanía Tradicional de la UC. Con gran dedicación y cariño, el profesor Berg continuó organizando estas ferias, las que, además de Santiago, se realizaron en Viña del Mar, Valparaíso, Concepción y Castro.

En el año 1978 la Feria se internacionalizó, incorporando artesanos de Brasil, Paraguay, Uruguay, Perú y Ecuador. En los años sucesivos se fueron sumando artesanos de otros países de la región, transformándose en una de las muestras de artesanía tradicional más importante de Latinoamérica.

En 1983, el fallecimiento del Profesor Berg dejó un gran vacío. Sin embargo, Sara Costa de Berg, su esposa, su hijo Lorenzo y otras personas que creían en la importancia de continuar con la Muestra, se involucraron decisivamente. Entre ellos quisiera mencionar a Hernán Edwards, Pablo Brzovic, Horacio Larrain, Carlos González, Tita Tapia, Osvaldo Avendaño, Náyade Bustos y Vicente Montes. En los años siguientes se sumó a esta iniciativa el Profesor Carlos González, del Instituto de Estética, y la profesora Isabel Baixas, eximia diseñadora y académica de la Escuela de Diseño.

En el año 1996 el Programa de Artesanía Tradicional sufre nuevamente una gran pérdida, al fallecer siendo aún muy joven, Isabel Baixas, quien en ese momento ocupaba el cargo de coordinadora general. Hoy nos acompaña su hermano Juan Ignacio, Director de la Escuela de Arquitectura.

La profesora Baixas fue reemplazada por Celina Rodríguez, la actual Directora del Programa de Artesanía, quien ha llevado, tanto esta iniciativa como la Feria de Artesanía Tradicional, a su plena consolidación y madurez, manteniéndola fiel a su misión de: "velar por el rescate y conservación de las manifestaciones tradicionales del arte popular". Es al alero de esa muestra y gracias a la generosidad de sus creadores, que

nace esta colección que hoy damos en comodato y que ahora podemos apreciar en el museo que estamos inaugurando.

Muchos de ustedes se preguntarán: ¿por qué la Universidad Católica se interesa por la artesanía tradicional y le dedica a ella tiempo académico de docencia, investigación y extensión? La respuesta es muy simple: porque considera que la artesanía tradicional es una parte muy importante del patrimonio cultural de Chile y quiere ayudar a preservarlo vivo para las futuras generaciones.

Sabemos que el término "artesanía tradicional" suscita viejos prejuicios. Para algunos es una manifestación artística "primitiva" o "ingenua". Para otros, tal vez la mayoría de las personas, es una especie de "arte menor", capaz de alcanzar ciertos logros, pero perteneciente a una categoría artística muy inferior a aquella del "arte mayor" que exhiben los grandes museos.

Para nuestra Universidad, en cambio, la artesanía es la afirmación artística de una cultura popular que sólo puede ser juzgada en su propio ámbito y por sus especiales méritos. Una expresión de sentido estético cuyos cánones son distintos a aquellos del "gran" arte, de corte universal y docto.

Pensamos que la artesanía no puede ser juzgada a partir de criterios únicamente estéticos. Tampoco por su temática o simbología. Ella involucra todo lo anterior, pero además, contiene la inmaterialidad que expresa las maneras de vivir, las imágenes familiares, los conocimientos sapienciales y los mitos que guarda y atesora nuestro pueblo.

Por lo tanto, es una expresión cultural sin parangón, plasmada por creencias, valores y prácticas que han sido transmitidas a través de muchas generaciones y que encuentra sus raíces en la matriz cultural amerindia e hispana. Es esta convicción la que explica la alianza que hemos creado con la Fundación Cardoen. Además de la Feria, queremos crear un espacio permanente de exposición, para compartir con la sociedad chilena algo que nos produce admiración y deleite estético.

En este sentido, el museo que hoy inauguramos es la culminación de un anhelo largamente postergado. Verdaderamente, lo consideramos un sueño hecho realidad en un escenario que parece de ensueño: una vieja casona, pintada "azul paquete de vela", en la calle principal de este hermoso pueblo de Lolol, la encarnación más auténtica de chilenidad que pueda imaginarse.

Un museo vivo, que proclama bellamente la importancia de la artesanía tradicional y, al mismo tiempo, que se propone promoverla y mantenerla actual. De cara al Bicentenario, es el mejor homenaje que podíamos rendir a la creatividad luminosa y anónima de los humildes artesanos de Chile.

Muchas gracias.